

Anexo. Cómo me volví encantador, simpático y delicioso

Tristán Tzara

Duermo muy tarde. Me suicido en un 65%. La vida me sale muy barata, no es para mí sino un 30%. Mi vida tiene 30% de vida. Le faltan brazos, unos bramantes y algunos botones. Un 5% lo consagro a un estado de estupor semi-lúcido acompañado de crepitaciones anémicas. Ese 5% se llama DADÁ. O sea que la vida es barata. La muerte es un poco más cara. Pero la vida es encantadora y también la muerte es encantadora.

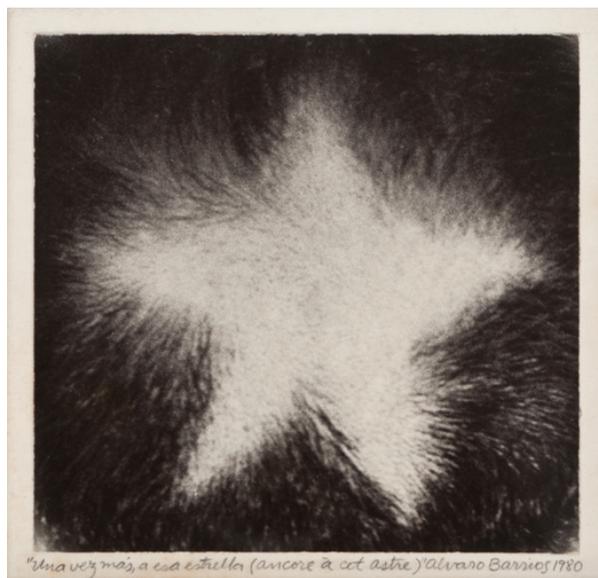
Hace unos días estaba yo en una reunión de imbéciles. Había mucha gente. Todo el mundo era encantador. Tristan Tzara, un personaje pequeño, idiota e insignificante, daba una conferencia sobre el arte de volverse encantador. Por lo demás él era encantador. Todo el mundo es encantador. E ingenioso. ¿Acaso no es delicioso? Por lo demás, todo el mundo es delicioso. 9 grados bajo cero. Es encantador, ¿verdad? NO, no es encantador. Dios no está a la altura. Ni siquiera está en la Guía Telefónica. Pero de todos modos es encantador.

Los embajadores, los poetas, los condes, los príncipes, los músicos, los periodistas, los actores, los escritores, los diplomáticos, los directores, los costureros, los socialistas, las princesas y las baronesas, son encantadores. Todos ustedes son encantadores, muy agudos, ingeniosos y deliciosos.

Tristan Tzara les dice: quisiera hacer otra cosa, pero prefiere seguir siendo un idiota, un farfante y un bromista.

Sean sinceros por un instante: lo que les acabo de decir ¿es encantador o idiota?

Hay personas (periodistas, abogados, amateurs, filósofos) que inclusive consideran los



Álvaro Barrios. *Una vez más, a esa estrella (ancore à cet astre)*. De la Serie En torno a Marcel Duchamp. 1980. Fotografía. (s.d.)

negocios, los matrimonios, las visitas, las guerras, los congresos diversos, las sociedades anónimas, la política, los accidentes, los bailes, las crisis económicas, las crisis nerviosas, como variaciones de Dadá. Como no soy imperialista, no comparto su opinión; más bien creo que Dadá es una divinidad de segundo orden, a la que hay que colocar simplemente al lado de las otras formas del nuevo mecanismo de religiones de interregno.

La simplicidad ¿es simple o es Dadá?

Me parezco bastante simpático.

Tristan Tzara

Disponible en línea: <http://www.katarsis.rottenass.com/p.43.y.44>. Consultado el 22 de mayo de 2016.